Libros

La Historia No Es a Gusto del Cliente

Controversias por Libro sobre Eduardo Frei Montalva

Destacados académicos —que también terminaron reñidos entre sí— enfatizan que "biografía por encargo", pedida por la Fundación Frei, no podía ser una caterva de elogios hacia el ex mandatario. Parto con forceps duró cinco años y recién ahora la nueva criatura editorial verá la luz pública.

Por GONZALO GARCÍA DE CORTÁZAR

LO que comenzó como un interesante proyecto editorial hace cinco años fue quedando estancado, hasta que sus autores se convencieron de que resulta virtualmente imposible satisfacer a moros y cristianos en un trabajo de investigación histórica acerca del pensamiento y obra de un personaje político como Eduardo Frei Montalva. Al final, todos quedaron reñidos.

Después de tan largo tiempo, esta azarosa experiencia de nuestra literatura histórica tendrá un desenlace digno, aunque no muy feliz. Para el día 10 ha sido fijada la ceremonia de lanzamiento del libro "Eduardo Frei Montalva y su época", que corresponde a una investigación realizada por un equipo encabezado por Cristián Gazmuri, director del Instituto de Historia de la Universidad Católica, y por los historiadores Patricia Arancibia y Alvaro Góngora, ambos de la Universidad Finis Terrae. La voluminosa obra es de 998 páginas en dos tomos y su edición corresponde a la Editorial Aguilar.

Partamos por el comienzo. La idea nació en 1996 cuando el ex ministro y actual diputado Enrique Krauss, en representación de la Fundación Frei, llamó al doctor en Historia Cristián Gazmuri para que se escribiera una biografía "exhaustiva" del ex mandatario democratacristiano. Se trataba de un proyecto ambicioso aunque con aristas sensibles dada la calidad de personaje y su pensamiento aún vigente. Después de todo, era uno de los grandes protagonistas de la vida política de la segunda mitad del siglo XX. Gazmuri aceptó el desafío, formó equipo con los citados historiadores y postuló a fondos nacionales para dichos fines (Fondeciyt), a los que se sumaron dineros de la Fundación Konrad Adenauer. El proyecto estaba lanzado, aunque se desconocían los obstáculos insalvables que surgirían en el camino. La lógica indicaba que un gobierno que aseguraba iniciar un largo periodo de 30 años de regímenes DC y que únicamente sobrevivió a los seis años, es porque deberían haber razones que no serían del agrado de los patrocinadores de esta investigación histórica con fines editoriales.

Cristián Gazmuri enfatiza que el proyecto no consideraba aporte económico alguno de la Fundación Frei, cuya participación era únicamente la de facilitar la valiosa documentación que tenía guardada. Los desacuerdos partieron muy pronto. Dice el historiador de la UC: "Desde un comienzo, al momento mismo del contrato, yo había advertido que esta investigación se haría siempre y cuando hubiese un irrestricto respeto a la verdad histórica. Sin embargo, se pasó por alto dicho compromiso. Las presiones eran constantes. Tras un largo conflicto, la Fundación Frei acordó retirar todo su apoyo y patrocinio al

(Continúa en la página D 16)

■ Libros

La Historia No Es a Gusto del Cliente

Controversias por Libro sobre Eduardo Frei Montalva

(Viene de la página D 15)

proyecto, e incluso hizo gestiones y presiones ante la empresa editorial para que no se lanzara el libro tal cual estaba escrito, sin antes rehacer los tres capítulos referidos a la etapa del gobierno de Frei, régimen de la Unidad Popular y al consabido apoyo —aunque algunos lo nieguen y se sigan poniendo anteojeras— de don Eduardo Frei Montalva al golpe militar. ¡Era un absurdo ! Se quería una biografía que fuera una caterva de elogios. Para eso hubiese sido más práctico que contratasen los servicios de un plumario y no de un historiador que tiene cierto prestigio y que es director de esta unidad académica de la Universidad Católica".

El contrato que se firmó con la editorial enfatizaba que el texto ya escrito no podía ser modificado. Ante tales compromisos legales, se optó por pedir que fuera incluida una portadilla en que se advirtiera que dicho libro no representa el pensamiento de la Fundación Frei y que se sacara del prólogo de la obra cualquier mención a la Fundación Frei y a la Fundación Adenauer ("Esto va a significar una pelea entre ellos", advierte Gazmuri).

Ha sido una pelea larga y cansadora, con la participación directa de la familia Frei. Sólo Krauss mantuvo una postura consecuente con el compromiso. El director del Instituto de Historia de la Universidad Católica reconoce que cuando la Fundación le propuso este proyecto, debió haber recordado que cuando se escribe un libro por encargo, siempre, o casi siempre, el que encarga trata de meterse. "Por lo mismo, puse todas las trabas posibles y no acepté dicha intromisión. A lo más, moderé algunos adjetivos en el texto, pero llegué hasta ahí no más. Me negué rotundamente a cualquier otra modificación...".

El texto ha estado listo para publicarse desde hace un año y medio.

Remezones internos

Al margen de este conflicto —en que únicamente Enrique Krauss habría tenido una postura amplia—, otra de las investigadoras en esta obra, Patricia Arancibia, doctora en Historia por la Universidad Complutense de Madrid, sostiene que nunca se pensó que la elaboración del libro iba a tener tanta connotación política. "A mí nadie me dijo lo que se podía poner o no poner, por lo que siempre creí que existía un pleno respeto a nuestro rigor académico. Precisamente, porque fuimos profesionalmente muy serios, es por lo que hubo problemas con la Fundación Frei. La censura fue clara y abierta, sin tapujos...".

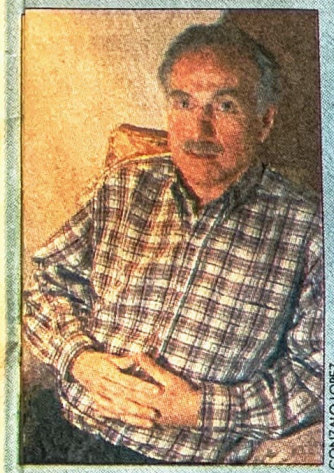
EL MERCURIO

Lo que comenzó como un libro por encargo sobre la vida y el pensamiento de Eduardo Frei Montalva terminó en una odisea donde fue imposible satisfacer a todos. Hasta el equipo investigador quedó dividido.

También comienzan a registrarse problemas internos en el equipo de trabajo. Dice esta investigadora: "Se trataba de un proyecto tremendamente complejo en que cada una de las partes había hecho investigación y redacción, por lo que era responsable de lo que entregaba. Sin embargo, la posición de Cristián Gazmuri era asumir personalmente los contenidos generales, mientras Alvaro Góngora y yo éramos colaboradores de la investigación. Me pareció poco correcto. Tras largo tiempo me llegarían aquellos originales con ciertas correcciones con las que no estuve de acuerdo, ya que siempre creí haber realizado un trabajo absolutamente neutral".

Uno de los muchos temas, cuya publicación en este libro provocaba escozor a la Fundación Frei, era el detallado análisis de la carta de respuesta enviada al ex mandatario desde Roma, en junio de 1975, por su ex ministro del Interior Bernardo Leigthon y en que le recuerda que la controversia entre ambos recae en que "para ti el golpe era inevitable" y que tras sus "tremendos errores políticos" jamás volvería a darle apoyo a una postulación presidencial o senatorial... Leigthon le encara aquel momento cuando "te pedí que fueras a hablar con Allende, alrededor de unos 10 días antes del golpe", ya que "Allende y tú eran las únicas personas en el país capaces de hacer con éxito el supremo esfuerzo para evitar lo peor". Frei no lo hizo.

Volvamos a los remezones en el equipo de trabajo. Alvaro Góngora se ha mantenido más neutral y considera que Cristián Gazmuri, como jefe de equipo, ha tenido pleno derecho de revisar cada artículo para darle al libro una lógica en su desarrollo temático y un mismo estilo de redacción de principio a fin. En cambio, Patricia Arancibia se siente autora, no colaboradora, ya que está avalando lo que investigó y lo que volcó al papel. Sin embargo, su gran duda es si va a ser publicado, con puntos y comas, lo que realmente escribió. No volvió a tener acceso al texto definitivo. Eso lo sabrá solamente ahora, con el lanzamiento del libro.■



GONZALO LOPEZ

ara Alvaro Góngora, el ex líder de la DC poseía una personalidad analítica y detallista en extremo.

Estudioso, Analítico, Pero... Indeciso

Alvaro Góngora investiga y relata lo ocurrido en dos décadas de la vida de Frei Montalva (1944 a 1963)

"Voy a Ser el Kerensky Chileno"

Historiador Gazmuri relata anécdotas de la presidencia de Frei Montalva: Un día quiso dejar el cargo e irse para la casa... Dudaba de la reforma agraria... No le gustaba Tomic...

DURANTE la etapa de investigación y acopio de antecedentes, el historiador Cristián Gazmuri notó una actitud tensa y un excesivo celo de la Fundación Frei. Recuerda: "A lo mejor temían que pudiera encontrar alguna 'cosa rara'. Lo concreto es que no hallé nada comprometedor durante este trabajo. Ni en lo político ni en la vida personal de don Eduardo. Bebía discretamente, fumaba uno o dos puros al día, era de una fidelidad absoluta a doña Maruja, aunque pudo haber tenido algún amor platónico. Por ahí apareció en Iquique un 'loquito' que se decía hijo natural de Frei, pero se comprobó que no era cierto".

Al director del Instituto de Historia de la Universidad Católica le correspondió desarrollar los capítulos referidos a la infancia y juventud de Frei, así como el análisis de su gobierno. Un aspecto novedoso fue el descubrir que Frei era de origen austríaco y no suizo como siempre se ha dicho. El padre de don Eduardo había nacido en un pequeño pueblo de Austria situado cerca de la frontera con Suiza. Lo mismo, el abuelo. Recién el bisabuelo resulta ser un suizo que emigra al vecino país. Gazmuri revela que, en su único contacto, Eduardo Frei Ruiz Tagle le mandó a decir que su abuelo era suizo y que "yo estaba equivocado". Para replicarle le envié como evidencia la fotocopia del acta de nacimiento de su abuelo. "No volvió a insistir...".

En lo que pudiera ser una contradicción vital, el autor califica a Frei Montalva como un "apasionado frío". Lo grafica con una anécdota ocurrida en 1965 cuando ya era Presidente. Tras una discusión con el entonces presidente de la DC Jaime Castillo, durante una reunión en La Moneda, estalló furioso: "¡Hasta aquí no más llegamos !". Y luego le dijo a su secretaria y a sus edecanes: "Vacíenme los cajones de los escritorios, porque me voy para la casa". Por supuesto que rápidamente meditó y llegó hasta ahí no más...

JAIME BASCUR

Frei nunca habría sido un convencido de las bondades de la Reforma Agraria. Según el historiador Cristián Gazmuri, el ex Presidente estuvo a punto de detener el proceso en 1967.

Otro hecho anecdótico ocurrió durante uno de los cumpleaños de doña Maruja. El entonces Presidente le envió un telegrama en que le expresaba por escrito su cariño, y luego le decía: "La felicito por estar casada con un hombre tan extraordinario". Tras recibir el telegrama, doña María Ruiz Tagle le respondió escuetamente por la misma vía: "¡Escoba!". En La Moneda todos andaban incómodos porque nadie se atrevía a entregarle el mensaje al mandatario.

Cristián Gazmuri expresa que —contra lo que pudiera creerse— Frei nunca fue un convencido pleno de las bondades de la reforma

(Continúa en la página D 18)

LEO BARRET

■ Libros

La Historia No Es a Gusto del Cliente

Controversias por Libro sobre Eduardo Frei Montalva

"Voy a Ser el Kerensky Chileno"

agraria, al punto que prácticamente detuvo al proceso a partir de 1967 y fueron muy pocas las expropiaciones que se realizaron a contar de ese año. Con eso se echó encima mucha gente del partido, la que después se iría al MAPU. Frei se dio cuenta que el proceso era mucho más complejo de lo que en un comienzo creía. Los técnicos Jacques Chonchol y Rafael Moreno pasaban por alto esos vínculos tan estrechos, personales e históricos, que varían de región en región, con ese mundo del campo con tradiciones como el llavero, el inquilino, el administrador, el peón.

Rumbo al 70...

Para este historiador, es un hecho sabido de que a Frei no le gustaba Radomiro Tomic. Habían sido amigos de la infancia y juventud, pero otra cosa era la política. De partida Tomic buscaría hacer una cosa muy distinta a la que quería Frei. De ahí que habría preferido que para el 70 el candidato del partido hubiese sido Gabriel Valdés, Patricio Aylwin, u otro del bando moderado.

Llegaron las elecciones y cuando Allende fue elegido, Frei cayó en la más profunda depresión, a pesar de que ya sabía que el candidato de la UP iba a ganar. Le abrumaba la posición extrema e intransigente que había adoptado el Partido Socialista. Por lo mismo, estando aún Frei en La Moneda comentaría: "A pesar de que yo no tengo la culpa, voy a ser el Kerensky chileno...".

Es cierto que Frei y Allende eran amigos. Ambos tenían casa en Algarrobo y jugaban pichanga juntos en la playa, salían a caminar, viajaron a Estados Unidos y a Cuba y, para ahorrar dinero, alojaban los dos en la misma habitación. Más tarde cuando Frei ya era Presidente y Allende presidía el Senado llegó la ceremonia el 21 de mayo en el Congreso, en que Frei ingresó con frac. Allende estaba muy serio, por lo que don Eduardo le sugirió: "¡Ríete Chicho!". El senador socialista le respondió: "Déjame el colero (sombrero de copa), porque es muy posible que lo necesite unos años más...". Así fue.

Pero eso no impidió que el mandatario cuando abandonaba el poder, avizorando el futuro de Chile, cayera afectado por esa intensa depresión.■

El Golpe Era la Unica Salida...

En su investigación, la historiadora Patricia Arancibia confirma que el ex Presidente Frei Montalva deja su casa la noche anterior al 11, ante la evidencia de los sucesos próximos a desatarse.

LA doctora en Historia Patricia Arancibia, directora del Centro de Investigación y Documentación en Historia de Chile Contemporáneo de la Universidad Finis Terrae, tuvo a su cargo la investigación del "Frei universitario" (años 30 a 40), y debió abordar también dos de los capítulos más conflictivos: Frei durante la Unidad Popular y Frei durante el Régimen Militar. En las líneas siguientes reproducimos, con la asesoría de la autora, algunos párrafos de su trabajo contenidos en el documento original.

"Pese al golpe y al peligro de ser objeto de un atentado por parte de las fuerzas gobiernistas como represalia a su constante línea opositora, ese día decisivo Frei fue convencido por su familia para que abandonara su casa de calle Hinderburg y se fuera a pasar la noche a la casa de su hija. Esta vivía en Vitacura y hacia allá se dirigió burlando la custodia que tenía sobre él la Policía de Investigaciones. La señora Maruja le había advertido el día antes que cambiara la posición de su cama donde ahora duerme. 'Fácilmente te van a matar', le habría dicho, pero él insistió en no darle importancia al problema. Se trataba de impedir que nadie se enterara del paradero del ex Presidente. Como medida de prevención, un grupo de gente preparada afín al Partido Demócrata Cristiano resguardó esa noche la casa de su hija y yerno. El propio Eugenio Ortega hizo guardia hasta cerca de las 3 de la mañana, cuando Frei cansado y preocupado se fue a intentar dormir. (Era la madrugada del 11 de septiembre). Frente a cualquier eventualidad se tenía pensada la posibilidad de que el ex Presidente pudiera asilarse en la embajada de Australia a través de la casa de un diplomático peruano colindante a la de Ortega y a dicha embajada". (Comenta la historiadora: "Frei estaba al tanto de lo que iba a suceder si no que además creía que el golpe era la única salida que tenía el país. Tratar hoy en día de bajar el perfil, por razones de tipo político contingente, a ese apoyo que dio Frei al golpe y a los militares, significa tergiversar o negar la verdad histórica").

"No hay manera de entenderse"

En nota aparte se comenta la carta de Bernardo Leighton a Frei. El 22 de mayo de 1975, Frei le responde en una misiva en que enfatiza que "el origen de donde derivan todas nuestras diferencias reside en una visión fundamentalmente diferente de lo que pasó en Chile en los años de la Unidad Popular. Si yo parto de la base que el gobierno de la UP no violentó las leyes ni la Constitución, que a ojos vistas no estaba preparando un golpe dictatorial marxista-leninista; que no se manifestó reiteradamente un gran desprecio por la democracia 'formal' y 'burguesa'; que no se creó en el país un clima de odios irreparables y no se llegó a la destrucción de la economía que acarrea inevitablemente el trastorno político, no hay nada que decir. Si, por el contrario, ocurrió todo eso y mucho más, como lo pienso, no hay manera de entenderse...".■

ALEX VALDES

Patricia Arancibia asegura que Frei Montalva "creía que el golpe era la única salida. Tratar de bajar el perfil por razones políticas significa negar la verdad".